

1 Pedro 2 - Dios habla hoy

1. Por lo tanto, despójense de toda clase de maldad, todo engaño, hipocresía y envidia, y toda clase de chismes.

2. Como niños recién nacidos, busquen con ansia la leche espiritual pura, para que por medio de ella crezcan y tengan salvación,

3. y a que han gustado la bondad del Señor. [1]

4. Acérquense, pues, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon, pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor.

5. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

6. Por eso también dice la Escritura:

"Yo pongo en Sión una piedra
que es la piedra principal,
escogida y muy valiosa;
el que confíe en ella
no quedará defraudado." [2]

7. Para ustedes, que creen, esa piedra es de mucho valor; pero para los que no creen se cumple lo que dice la Escritura:

"La piedra que los constructores
despreciaron,
se ha convertido en la piedra
principal." [3]

8. y también esto otro:

"Una roca, una piedra
con la cual tropezarán." [4]

9. Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, [5] un pueblo adquirido por Dios. [6] y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, [7] el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

10. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión. [8]

11. Queridos hermanos, les ruego, como a extranjeros de paso por este mundo, que no den lugar a los deseos humanos que luchan contra el alma.

12. Condúzcanse bien entre los paganos. Así ellos, aunque ahora hablen contra ustedes como si ustedes fueran malhechores, verán el bien que ustedes hacen y alabarán a Dios el día en que él pida cuentas a todos.

13. Por causa del Señor, sométanse a toda autoridad humana: tanto al emperador, porque ocupa el cargo más alto,

14. como a los gobernantes que él envía para castigar a los malhechores y honrar a los que hacen el bien.

15. Porque Dios quiere que ustedes hagan el bien, para que los ignorantes y los tontos no tengan nada que

1 Pedro 2 - Dios habla hoy

decir en contra de ustedes.

16. Pórtense como personas libres, aunque sin usar su libertad como un pretexto para hacer lo malo. Pórtense más bien como siervos de Dios.

17. Den a todos el debido respeto. Amen a los hermanos, reverencien a Dios, respeten al emperador.

18. Sirvientes, sométanse con todo respeto a sus amos, no solamente a los buenos y comprensivos sino también a los malos.

19. Porque es cosa agradable a Dios que uno soporte sufrimientos injustamente, por sentido de responsabilidad delante de él.

20. Pues si a ustedes los castigan por haber hecho algo malo, ¿qué mérito tendrá que lo soporten con paciencia? Pero si sufren por haber hecho el bien, y soportan con paciencia el sufrimiento, eso es agradable a Dios. [9]

21. Pues para esto los llamó Dios, y a que Cristo sufrió por ustedes, dándoles un ejemplo para que sigan sus pasos.

22. Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie.

23. Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos; cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud.

24. Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados.

25. Pues ustedes andaban antes como ovejas extraviadas, pero ahora han vuelto a Cristo, que los cuida como un pastor y vela por ustedes. [10]